

Sábado 11.09.21
HOY

TRAZOS 43

Provenza: paisaje y cultura

'Breviario provenzal' es un libro de viajes, con dos partes: la narración de la ruta, repleta de citas culturales e históricas, y las emociones que suscitó

MANUEL PECELLIN

Ricardo Valero (Ibiza, 1963), premio Loewe, es uno de los poetas más distinguidos entre los de su generación. Así lo reconocieron los responsables del aula de literatura Enrique Díez-Canedo cuando lo invitaron a participar en la misma (2006), publicándole el cuadernillo de versos habitual. Valero, que cultivaba también con idéntica fortuna la novela y el ensayo, parece haber encontrado casa editorial en Periférica, donde ha visto luz sus obras 'Los extraños', 'El arte de la fuga', 'Las transiciones', 'Duelo de afilles', 'Experiencia y pobreza. Walter Benjamin en Ibiza' y la que más se pa-

rece a la entrega que hoy reseñamos, 'Enfermos antiguos'.

'Breviario provenzal' es un libro de viajes, con dos partes bien diferenciadas, escritas entre 2007 y 2010, reunidas ahora. La primera constituye la narración, repleta de citas culturales e históricas, de la ruta que el autor realizase con otros amigos por la Provenza profunda, lejos de sus grandes núcleos turísticos, durante unas vacaciones estivales. La segunda, compuesta a modo de diario, evoca, en prosa de alta intensidad lírica, las emociones que le fue suscitando aquella ruta.

Pocos territorios como la antigua provincia romana funden con tan

enorme exuberancia arte y paisaje. Lo intuyó bien Petrarca, que habitó largo tiempo en aquellos rincones luminosos, según expresa su célebre epístola Ad Donisium de Burgo Sancti Sepulcri. Al gran humanista italiano (1304-1374), padre de la literatura renacentista, le conmovió sobremanera el ascenso al Mont Ventoux y la panorámica que desde allí se ofrece. También Valero repite la experiencia y se nos descubre no menos conmovido. Como lo percibimos al visitar otros muchos lugares, quizás menos famosos que la cima hoy famosa por el Tour, pero también extraordinariamente atractivos (el macizo de Vaucluse, Arlés, el acueducto del Gard, Aix-en-Provence, Aviñón, Vauvernagues, Les Dentelles de Montmirail, la abadía de Sénanque).

Pero lo que más llama la atención de estas páginas son las referencias a los grandes artistas del



BREVIARIO PROVENZAL
VICENTE VALERO

Editorial: Periférica. Cáceres, 2021.
120 páginas. Precio: 10 euros

pincel y la pluma, habitantes unos por largo tiempo en la Provenza, ocasionales acaso otros. Sobre cada uno de ellos se recogen iluminados apuntes. Personalidades de las letras como Petrarca, Mallarmé, Mistral, Albert Camus, Rilke, Giono, Heidegger, o de la pintura como Van Gogh, Gauguin, Cézanne y Picasso «descubrieron aquí la posibilidad de mirar de frente la luz y de nombrarla, y lograron acceder con ella, consciente o inconscientemente, a los reinos siempre os-

curos y fríos de la memoria» (pág. 79). Es el gran secreto de paisaje provenzal, al que de algún modo también queda iniciado el lector de Valero. Aunque el gran cicerone continúa siendo René Char (1907-1988), el poeta de la Resistencia contra los nazis, nacido y criado en la región, cuyos versos seducen a cuantos se aproximan a aquella privilegiada naturaleza. El autor le rinde homenaje explícito con Junio en casa del doctor Char', según se titula la parte segunda. Sus apuntes memorísticos, auténticos poemas en prosa, nos van revelando la exquisita sensibilidad del escritor ibicenco. A preguntas como ¿qué puede querer de mí este aire que llega con la luz, dentro de la luz, con su rutina amorosa de albaricoques nuevos? (pág. 83), solo cabe responder con lenguas de fuego, abrazándose a los relámpagos nocturnos, siguiendo la claridad de erizos negros pisados al amanecer y el canto silvestre de salvas invisibles o guiándose según las profecías profundamente habitadas por las raíces del helecho.

LA JET DE PAPEL

Philip Roth *Escritor*

Además de crear una obra sobresaliente por sí sola, Philip Roth fue también un notable y no muy ejemplar auto-promocionador de ella. Así lo demuestra el profesor de la Universidad de Georgetown Jacques Berlinerblau en un libro sobre el escritor estadounidense que se publicará a finales de este mes. Contrariamente al as-



lamiento propio de un artista, como Roth se describía a sí mismo en sus obras autobiográficas, tras un exhaustivo cotejo de sus cartas conservadas en la Biblioteca del Congreso, Berlinerblau da referencias de la extensa red de relaciones sociales a las que Roth recurría de continuo para publicitar sus libros y su nombre mediante intercambios de favores recíprocos y chanchullos de variados tipos.

Wole Soyinka *Escritor*

Wole Soyinka, de 87 años, premio Nobel de Literatura en 1985, publicará el 28 de septiembre su tercera novela, 'Crónicas desde el país de la gente más feliz de la Tierra', que en España editará Alfaguara el 11 de noviembre. La editorial dice de esta vasta novela de 700 páginas que «apunta a los pasillos del poder mien-



tras advierte contra la corrupción tanto de los altos cargos como de la sociedad civil, con una deslumbrante ligereza de tacto y una alegre irreverencia.» La trama se centra en un empresario que vende partes de cuerpos humanos procedentes de un hospital para que sean utilizados en prácticas rituales. «Una intriga salvajemente ingeniosa y una acusación mordaz a la élite política de Nigeria».

Contar

El guatemalteco Eduardo Halfon conduce al lector a una historia personal que sabe desleír los límites de la realidad y la ficción

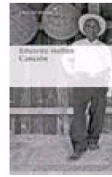
ENRIQUE GARCÍA FUENTES

En un momento de esta narración se dice taxativamente que «Guatemala es un país surrealista». No es el momento de entrar a valorar la veracidad de este aserto, pero luego quizá volvamos sobre ello. A mí me interesa más una apreciación que aparece ya casi al final de la novela y curiosamente se refiere al propio autor (bien que aquí devenido personaje principal de la acción y narrador además). De él se dice que lo que hace Halfon cuando escribe es que «todas sus historias parecen extraviarse y no llegar a ninguna parte». Esto que cito aparece en un momento muy puntual del texto, pero muy lógico, y lo más importante es que tal afirmación la podemos aplicar perfectamente a esta novela (y si me apuran al conjunto de la narrativa de este autor guatemalteco que lleva ya una sólida producción a sus espaldas).

Halfon es un escritor, formado en universidades norteamericanas y actualmente residente en Francia, que ha ido ganándose claramente un espacio en el ámbito de la letras en castellano en estos últimos años con una obra ya larga (compuesta, paradójicamente, de libros muy breves) que podemos relacionar fácilmente entre sí porque todos vienen protagonizados por él mismo, enfatizando en ellos su rara condición de proveniente de una familia judía y dando la impresión de que lo que está haciendo es escribir un único libro que va ampliando por partes a medida que publica, tal es la sensación de continuidad que el lector percibe. En esta 'Canción' (que, por cierto, nada tiene que ver con la música) encontramos al narrador protagonista —que lleva el nombre del escritor— llegando a Tokio para participar en un congreso sobre escritura libanesa, un país cuya única afinidad

(y, como comprobará el lector, inexacta) con el es que fue la patria de su abuelo; pero Halfon (judío por más señas) llega disfrazado de árabe y tras una divertida entrada confrontando los caracteres suramericano-árabes y japoneses, la novela entra en su verdadera deriva cuando se evoca el secuestro de su adinerado abuelo en los convulsos finales de los años 60 en el país centroamericano. Esta constituye la verdadera peripécia de la narración y le da pie al autor a pasar de un asunto a otro: evocar personajes, contar la historia de la llegada de su familia a Guatemala y un montón de cosas más, acaso algo desordenadas, pero muy entretenidas. Por si no caemos en la cuenta, el narrador nos hace saber que es el único de la familia que se llama como el abuelo.

Un primoroso arranque en medio del desconcierto que le provoca una primita argentina en la cena familiar; nos conduce a la impetuosa llegada de unos militares que ya nos da idea de la agitada situación que se vive, y, casi sin solución de continuidad se pasa a otra cuestión. Es entonces cuando nos enteramos, por ejemplo, de que «canción» hace referencia al mote de uno de los que secuestran al abuelo viniendo de su trabajo poco tiempo después. Y de ahí deducimos que, en busca de



CANCIÓN
EDUARDO HALFON

Editorial: Libros del Asteroide. Barcelona, 2021. 128 páginas. Precio: 14,95 euros

claves que expliquen no solo esos sucesos, sino que también traten de aclarar su propia condición personal, el narrador-protagonista se cita con Sara, otra de las secuestradoras del abuelo, y hasta que se produce esa conversación, desfilan ante nosotros sucesos de la historia política y social guatemalteca en los años 50 y 60, esos crispados tiempos en que el país (como prácticamente toda América desde México hacia abajo) iba saltando de una dictadura militar a otra; se hace, por ejemplo, referencia —aunque muy de pasada— a la caída de uno de los pocos dirigentes de aquel país elegido democráticamente, Jacobo Arbenz, derrocado por un golpe de Estado dirigido por el Gobierno de

Estados Unidos. El lector acostumbrado recordará que esta era la trama fundamental de la última (y estúpida) novela de Mario Vargas Llosa, 'Tiempos recios'. Se evoca también toda la peripécia de cómo llega la familia a América desde Europa y cómo el abuelo se convierte en un prohombre de la ciudad y por ello desgraciadamente en víctima posible de los secuestradores.

Pero todo, como advertí, sin tener la sensación de que la historia se cierra. Tampoco es tan importante: el relato crece a medida que le van añadiendo nuevas subtramas, como la narración de la historia del abuelo de Aiko, la asistente del protagonista en el congreso que inició la narración y que la concluye; ambas historias de los ascendientes terminan más o menos coincidiendo y dotando a la novela de un curioso final por medio de una ardorosa defensa de ciertos principios que podían contrastar con el silencio y el distanciamiento frente a los hechos narrados pese a tratarse de una cuestión familiar. En el fondo, nos hemos olvidado de secuestradores y políticas y hasta del surrealismo y hemos sido conducidos a una historia personal que sabe desleír los límites de la realidad y la ficción. Y no nos importa; al contrario. Lo hemos pasado razonablemente bien.

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW